



Jueves 12 de julio de 2012. El Gran Teatro Nacional (GTN) abre sus puertas. Mauricio Salas era director de Elenos Nacionales. Este nuevo espacio prometía convertirse en el más importante para la cultura en el país. Miércoles 12 de julio de 2017. Entrevisto a Salas, ahora director del escenario que finalmente se convirtió en el más prestigioso del Perú. Han pasado cinco años, el saldo es positivo, pero aún hay tareas pendientes. De las sumas y restas conversamos con el gestor arequipeño.

Estamos exactamente a cinco años de que se abrieron las puertas al público en general.

El sentido es ese: abrir las puertas para hacer de este un espacio público y para el público. Ese 12 de julio tuve a mi cargo la creación del espectáculo inaugural.

¿Cuál sería el balance positivo y autocrítico?

Se han cumplido más metas de las esperadas, como la acogida del público y que un teatro como este pueda ser gestionado desde el Estado. Además, hay un hito clarísimo de lo que eran los elencos nacionales antes y lo que son ahora. Pero hay un rol del teatro de cara a la comunidad que queremos fortalecer.

¿Cómo lo piensan hacer?

En estos cinco años se ha hecho andar el teatro, dotarlo de una programación de altísima calidad, de espectáculos diversos y la gente ha venido. Pero ahora hay que ver quiénes son las personas que vienen, qué necesitan, qué piensan, qué sienten, qué esperan; y en función a eso, diversificarlos y proponer contenidos. Acercarnos a públicos que quizá no están en la mira de los espacios escénicos, a públicos que tradicionalmente no acceden a este tipo de contenidos.

¿Cómo lograrlo? Porque, incluso, hay personas que no saben que tenemos un teatro de esta envergadura.

Nos toca asumir el reto de que no solo ofrecemos programación sino que también debemos formar públicos. Por otro lado, el teatro debe fortalecer su rol en el sector. El GTN tiene algo que decir sobre por qué no hay más teatros, por qué en provincias no hay teatros importantes con programación de este tipo, por qué no hay circulación de los espectáculos que llegan a Lima hacia otros puntos, etc. Es nuestra obligación ser un referente artístico y como modelo de gestión.

¿Cómo hacerlo realidad?

Este año hemos creado el área de Públicos. El teatro tenía un programa de formación de públicos, pero lo que hemos entendido es que no puede ser solo un programa sino debe ser una estrategia transversal. Tenemos

"Se han cumplido más metas de las esperadas, como la acogida del público y que un teatro como este sea gestionado desde el Estado".

dos líneas de trabajo: comunidad y educación. Ya tenemos conversaciones con el Ministerio de Educación para sumar en el desarrollo de los docentes. Además, acercarnos a poblaciones vulnerables. Nos encontramos en una posición geográfica especial y la pregunta es si estamos propiciando que esos públicos puedan venir al teatro.

¿Por qué las personas tienen que salir de la comodidad de su casa, enfrentarse al tráfico y asistir al GTN?

El espectáculo en vivo es un momento único e irreplicable. Se trata de vernos y sentirnos. A nuestros hijos tenemos que regalarles la posibilidad de conectarse con ellos mismos, con otras personas y con historias.



Así como invertimos hay que hacerlo en

GRAN TEATRO NACIONAL

QUE PRUEBE UN ESPECTÁCULO DE CADA GÉNERO: BALLET, ÓPERA, MÚSICA CLÁSICA. TIENE UNA PANORÁMICA DE LAS ARTES ESCÉNICAS".

MARIO ZAPATA

AUTOFICHA

■ "Soy comunicador. Estudié en la Universidad de Lima. Me especialicé en Comunicación para el Desarrollo y Marketing. Nací en Arequipa. Me vine a Lima para seguir la universidad. Tengo tres hijos y soy casado. He tenido mucha vinculación con el sector artístico desde siempre".

■ "He tocado piano, he cantado en grupos corales. He hecho folclore hasta hace muy poco. Soy cultor de la marinera limeña, me encanta. Tengo 10 años en el ámbito de la cultura. Empecé en lo que fue el Instituto Nacional de Cultura (INC)".

■ "En el INC entré como director del Fomento de las Artes. Cuando se creó el Ministerio de Cultura, pasé a ser director de Elencos Nacionales y desde este año soy director del Gran Teatro Nacional, casi conjuntamente con el actual ministro de Cultura, Salvador del Solar".

El factor precio siempre es espinoso. Por ejemplo, para el Pentacambio hay entradas desde S/38 hasta S/590. ¿Cómo ser un espacio accesible sin que el precio sea un factor que discrimine?

Tenemos una oferta de programación que se divide en dos partes: la que promueve el Ministerio de Cultural a través del Gran Teatro y los elencos nacionales, que es el 60%. Y un 40% de la programación tiene que ver con espectáculos que alquilan el teatro. Ese 60% es subsidiado y por eso se puede acceder desde S/750 y las entradas no superan los S/120. La mayoría está en un rango de hasta S/30. El otro porcentaje tiene que ver con un rol del Estado de cara al sector artístico nacional, hacia el empresario. Aun así, muchos plantean tarifas populares, que estén en

"En el Gran Teatro nos toca asumir el reto de que no solo ofrecemos programación, sino que también debemos formar públicos".

un rango de entre S/15 y S/40. Además, coordinamos con los promotores para que los artistas den clases maestras, funciones especiales, etc.

Al mismo tiempo que es comprensible cuestionar el tema de precios, también hay que crear conciencia de pagar por ver un espectáculo. A veces se subvalora el arte.

Eso pasa muchísimo. Es importante formar el consumo cultural. Así como invertimos en ropa o comida, debemos invertir en cultura. Es parte de nuestra felicidad, de nuestro desarrollo integral. Ahora, claro está, que siempre hay brechas y estrategias que tienen que estar orientadas a generar diferentes tipos de consumo cultural.

Los artistas también pagan luz y agua.

Uno de los retos del Gran Teatro Nacional es cómo contribuir a la profesionalización del sector.

Para el lector que lee esta entrevista y que nunca ha ido al Gran Teatro y piensa que es momento de hacerlo, ¿qué espectáculos no debería perderse este año?

Difícil decirlo. Pero lo que le recomendaría es que venga al teatro a probar un espectáculo de cada género: ballet, ópera, música clásica, rock y folclore. Reto al lector a que venga cinco veces al teatro este año, a conocer cinco propuestas diferentes. Es ahí donde podremos hablar de una experiencia gratificante. Y así van a tener una panorámica de las artes escénicas.

os en ropa,
cultura"